

LETRAS CON FONDO



Habla a través de mí.

Pon tú las palabras adecuadas en mi boca.

Habla tú a través de mí.

A pesar de lo que soy si no te deajo ser en mí...

entra, aunque yo no me sienta digna.

Señor, habla a través de mí.

¿Qué quiere transmitir esta canción?

- Jesús siempre oraba antes de afrontar los grandes momentos de su vida (antes de comenzar su predicación, antes de afrontar la Pasión...) Nosotros también queremos poner en manos del Padre todo lo que hagamos o digamos en la vida.
- A veces el Señor nos pide algo que no nos agrada, que no nos parece oportuno, que nos descuadra. A Jesús le ocurrió lo mismo en Getsemani pero su actitud fue "No sea mi voluntad, sino la tuya". Esto también se expresa en esta canción.

¿Qué nos dice la Palabra?

Jr 1, 4 – 10

Me llegó la palabra del Señor en estos términos:

— Antes de formarte yo en el vientre, ya te conocía; antes de que salieras de las entrañas maternas, te consagré profeta y te destiné a las naciones.

Respondí:

— Ay, Señor mi Dios. ¡Pero si no sé ni hablar; soy muy joven!

Me contestó el Señor:

— No digas que eres joven. Irás a todos los sitios adonde yo te envíe y dirás todo lo que te ordene. No les tengas miedo, pues estoy contigo para defenderte —oráculo del Señor—.

El Señor alargó su brazo, me tocó en la boca y me dijo:

— He puesto mis palabras en tu boca. Mira, hoy mismo te doy poder sobre naciones y reinos, para arrancar y arrasar, para destruir y demoler, para construir y plantar.

Para ayudar en la reflexión

- ¿En qué momentos de la vida me acuerdo del Señor?
¿Cuento con él en mis decisiones cotidianas?
- Dios habla a través de las personas, de los acontecimientos, de los signos de los tiempos... También nosotros podemos ser instrumentos mediante los cuáles Dios hable. ¿Soy consciente de ello? ¿Qué supone para mí? ¿Hace que, de alguna forma, cambie mi perspectiva a la hora de hablar?



Una reflexión

Las palabras tienen una importancia vital en nuestras vidas, sobre todo en la infancia. Lo que se dice puede influir positiva o negativamente en los demás: puede hacer que quede una huella imborrable de amor o que se genere una violencia terrible.

Por eso es importante que cuidemos el lenguaje de lo que decimos y cómo lo decimos, sobre todo si somos personas de autoridad para alguien (maestros, catequistas, madres o padres...)

Como cristianos que somos, podemos siempre pensar: “¿Qué diría Jesús!” ¡Es una buena pregunta! Y la respuesta no es sencilla ni automática, pues necesita primero de un conocimiento profundo de Jesús. Las palabras que hablemos a lo largo de nuestra vida irán ganando en profundidad y valía a medida que conozcamos más a Jesús.

Seamos suficientemente humildes para decir “Señor, habla a través de mí.”

